SAYNETE,

INTITULADO

EL SOPISTA CUBILETE,

MÁXICO,

REPRESENTADO EN LOS TEATROS DE ESTA CORTE,

PARA DIEZ PERSONAS.



CON LICENCIA

EN MADRID AÑO DE 1792.

Se hallará en la Libreria de Quiroga, calle de la Concepcion Gerónima, y asimismo un gran surtido de Comedias antiguas, Tragedias y Comedias nuevas, Autos, Saynetes, Entremeses y Tonadillas.

SAYNETE.

EL SOPISTA CUBILETE.

PERSONAS:

Cubilete, Estudiante.
Perolas, Frances.
Andrea, Paya.
Embuchado, su padre.
Cosme, Criado Payo.
El Bachiller Malos-pelos.
Nicasia.
Bárbara.
Un Alcalde.
Payos.

Plaza de Lugar, con bosque al foro; peñascos en medio, con gruta, ó una fuente; un árbol grande: á un lado casa con reja; á otro otra con balcon. Salen Cubilete y Estudiantes.

Cub. Seguid todos mis pisadas;
que nadie hay en el terreno
que estorbe nuestra intencion:
y ya, amados compañeros,
que á dar música á mi Novia
venimos todos resueltos,
aunque en la empresa perdamos
nuestros roñosos manteos,
id previniendo la orquesta,
y nadie me tenga miedo.
Est. 1.° ¿Y si el padre de la chica,
que tiene maldito genio,
sale, y nos hace la solfa
encima de nuestros huesos,
qué harémos?
Tod. Dice muy bien
el Bachiller Malos-pelos.
Cub. Cobardes, no dice tal:
dexad ya vanos rezelos:
¿sabeis que soy el Sopista
Cubilete, que en enredos
excedo á Merlin, Medea,
y todos quantos Foletos
tuvo el mundo? pues mi abuela,
honra y gloria de su nieto,
fué bruxa; sin vanidad
lo publico y lo confieso:
y me dexó una sortija,
que con ella sola vuelvo
las anguilas en capones,
los melones en conejos;
y en fin, de quantos peligros
haya, sacaros prometo.
Lleguemos á su balcon,
y cantad. *Dentro grita.*
Est. 1.° Ola: ¿qué es esto?
algazara se ha escuchado,
y gente llega á este puesto.
Cub. Ya caigo en lo que será,
porque antecedentes tengo.
Tod. Pues dí qué es.

a 2 Mon-

Cub. Monsieur Perolas
ese Frances Calderero
que á la hija de la Maestra
de Niñas el gran jumento
galantea: y como es Noche
Buena, bebió con exceso,
y ha cogido un resfriado
de zumo de cepas bueno,
y con una pantomina
que le parte medio á medio,
se ha agregado á las muchachas
que en quadrilla por el pueblo
van pidiendo el aguinaldo,
y viene á darla un festejo.
Tod. ¿Y qué harémos?
Cub. Suspender
por un rato nuestro intento
hasta que pase la bulla,
retirados aquí.
Est. 1.º Sea presto,
que ya llegan.
Cub. Disimulo:
veréis qué rato tenemos.

Entra Cubilete en la casa de la reja, presentándose á ésta; y los Estudiantes se retiran entre bastidores. Salen Perolas con una zambomba, y tropa de mozas con instrumentos de pedir aguinaldo.

Cantan. ,,Arroba y media de puches
,,se merendó cierta vieja,
,,y toda la noche anduvo
,,baylando la churumbela.
Per. ¡Esto estar gran serenata!
A mua mi custa en extremo.
Cub. ¡Qué serenata que trae *Ap.*
el tal Perola en los sesos!
Per. Ea, chicota, alondon,
aquí estar micor, mas bueno,
á votre sanctè, Barbarrà,
per quien vivo, è per quien muerro,
Ostedes cantar micor
que mua; è per eso tengo
en la mia casa un boto,
é mas un grande pelleco
de vino; è todos salirr,
oh siñorres, muy penecos.
Tod. Que viva Monsiur Perolas.
Cub. Porque ya lo está, no quiero
convertir á este Gavacho (*Tose como*
en zorra, ó lobo tremendo. (*seña.*
Per. E bien, chica, alon, é diga
è toda la orqueta alegro.

Cantan. Un Abate y una Usía
,,se pusiéron tan peneques,
,,que les duráron las monas
,,desde Pascuas hasta Reyes. *Vans.*

Salen Cubilete y los Estudiantes.

Cub. Volvamos á nuestro asunto:
templad esos instrumentos;
y canta tú una tirana
á mi Andrea.
1.ª Ya comienzo.
,,Es el monstruo de la moda
,,un animal tan tremendo,
,,que se traga los caudales
,,de maridos y cortejos.
,,Tirin ti ti ti tirana,
,,hazme sopitas de duz,
,,porque me parió mi madre
,,golosito y Andaluz.
Tod. ,,Tirin ti ti ti tirana,
,,asómate á ese balcon,
,,y da consuelo á tu amante
,,con tu carita de sol.

So-

Sale Andrea al balcon.

And. Chi: ¿eres tú, Cubilete?
Cub. Yo soy, amado embeleso.
And. Como eres tan chocotico,
quasi quasi no te veo.
Cub. Chiquito soy; pero grande
mi corazon, y mi afecto
para quererte, adorarte,
y pedirte en casamiento
á tu padre.
And. Ese es el diabro:
¿si vias cómo me ha puesto
por ca llegado á entender
que me quieres, y te quiero?
Mas como no te conoce,
no tienes que tener miedo.
Cub. ¿Qué ha habido? Cuéntamelo
para vengarte.
And. Primero
pateó, se arañó, bramaba,
y se tiró los cabellos.
Dempues agarró una espada,
que tiene en el cernedero,
que aunque ni pincha ni corta,
la levantó muy soberbio,
y me quiso digollar
dándome por el piscuezo.
Cub. ¡Pobrecita!
And. Mas lloraras,
su hubias visto el suceso.
En fin, me tuvo encerrada
ayunando dia y medio
á pan y agua.
Cub. Calla, mona,
que yo te sacaré presto
del poder de ese Pilatos
de tu padre. Mas te advierto
que calles, y no te asustes
de los disfraces que emprendo
para que seas mi esposa,
que el amor todo es enredos.
And. Harás una grande obra
de piedad. Mas dí, muñeco,
que me has revolvio el juicio,
la conciencia y el sosiego:
¿con que eres Bruxo?
Cub. A mi abuela
debo esa honra.
And. Malegro:
así, en estando casaos,
en queriendo ir á paseo,
harás coches en el ayre
para andar los dos en ellos.
Cub. Quánto quieras haré.
Dent. Emb. Andrea,
¿dónde estás, que no te encuentro?
And. Mi padre me llama. A Dios,
mi chocorrotico bello,
y no tardes en librarme
de tan triste cautiverio;
que está mi padre que rabia,
y yo rabio mas de verlo. *Vase.*
Cub. ¡Qué inocencia! yo te juro
sacarte en breve, y al viejo
de tu padre escarmentarle
con mis mágicos enredos.
Y así, pues que ya amanece,
vamos de aquí, compañeros.
1.° Vamos, Cubilete; y sea
una y otra vez diciendo::-
„Tirin ti ti ti tirana, &c. *Vanse.*

Salen de la casa del balcon Embuchado con una espada, y Cosme.

Emb. Aparta; que he de matar
quanto se me ponga en medio;
que estoy hecho un unicornio

ferocísimo.
Cosm. Sosiego,
Señor : que el dar estocadas
no es ir á comer buñuelos.
Emb. Quita, Cosme, no me tengas,
ó te echo el bandullo al suelo.
Cosm. Señor, échese usted el suyo,
que yo el favor le agradezco.
Emb. ¿Dónde estarán estos viles
cantarines del infierno,
que el barrio nos alborotan
las mas noches?
Cosm. Qué sabemos:
ellos parecen lechuzas
que hacen de noche el comercio.
Emb. Vaya, estoy hecho un leon.
Cosm. Peor fuera ser cordero.
Emb. Me he de perder.

Salen de guardapies y mantillas negras Nicasia y Bárbara.

Nic. Jorge, hombre,
¡válgame Dios, y qué feo
te pones quando te enfadas!
si te vieras á un espejo::-
Cosm. ¿Pues qué novedad es esa?
siempre mi amo fué muy feo.
Emb. ¿Quieres callar, bruto?
Cosm. Usted
es mayor, y le obedezco.
Pero yo tengo la lengua:::-
Emb. Para asártela al brasero.
Barb. ¡Qué malos somos! Señor,
pues podeis, hacednos buenos;
que está el mundo corrompido
con las modas y cortejos.
Cosm. Oyes, gazmoña; y tú puede
tengas tambien un par de ellos.
Nic. Mucho has madrugado hoy,
vecino Jorge; ¿qué es esto?
Emb. Mas has madrugado tú,
pues ya vienes de paseo.
Barb. Venimos de los maytines;
porque yo solo apetezco
aquellas cosas que pueden
encaminarnos al Cielo.
Nic. Bendita sea tu boca,
hija de mi alma.
Emb. ¡Qué bueno!
Créela, Nicasia: y debaxo
de ese confitado genio
yo sé que la galantea
Perolas el Calderero.
Cosm. Y yo testigo de oidas
muchas veces.
Barb. ¡Ay, qué enredo!
madre mia, solamente
de ver hombres me avergüenzo;
y con todas mis potencias
y sentidos aborrezco
tales visiones.
Nic. ¡Ay, hija!
mira, yo hacia lo mesmo,
aunque hasta el dia de hoy
catorce maridos llevo.
Cosm. ¡Sopla!
Emb. Serás tabardillo,
que termina al catorceno.
¡Lindo par de piezas son
tu hija y la mia fingiendo
inocencia! Mas dexadme,
que hoy me pierdo sin remedio,
haciendo cinco ó seis muertes.
Nic. ¿Por qué has de hacer ese exceso?
Cosm. Dice muy bien la maestra.
Sepamos pues á qué efecto
es la cólera, la espada,
y salir aquí.
Emb. Camueso,

¿te parece poca causa
venirme á quitar el sueño
un pícaro de un Sopista,
que no conozco, y de cierto
sé galantea á mi hija;
sé que el juicio la ha revuelto,
que me come lo mejor
que para mí en casa tengo;
y en fin, que él (aquí es donde
de furor me pongo negro)
por verme gordo y rollizo,
el tio Embuchado me ha puesto,
llamándome Jorge Oruga?
Si le agarro, no hay remedio,
como canal de tocino
le he de partir por en medio.
Cosm. Como se dexe partir,
que dicen que es hechicero.
Emb. Al diablo con una cruz
se le espachurran los sesos.
Nic. Jorgito, quien tiene hijas,
tiene de estos quebraderos
de cabeza. Barbarita,
vamos á casa. *Vase.*
Barb. ¡Qué excesos
originan las mugeres!
Bendito el Señor, que puedo
vanagloriarme que yo
soy exemplo de mi sexô. *Vase.*
Cosm. Estas matalas callando,
lleve el diablo si las creo.
Emb. Oye, Cosme.
Cosm. Mande usted.
Emb. Ve á la bandera que han puesto
en el Lugar, y dirás
á mi pariente el Sargento
me envie aquí un centinela
con todas armas, que quiero
que la puerta de la calle
me guarde, por ver si puedo
afianzar ese Sopista
galanteador.
Cosm. Voy corriendo;
mas con temor, por si acaso
me transforma en un mochuelo. *Vase.*
Emb. No creo yo que él se ria
si le cojo entre mis dedos.

Sale Andrea de su casa.

And. ¿Qué me dirá ahora? temblando,
como soy Andrea, llego. *Ap.*
Emb. Ya va saliendo la gata
de Mari-Ramos. ¡Mal fuego! *Ap.*
And. Buenos dias, Papá mio.
¡Qué cara tiene! ¡qué gesto! *Ap.*
deme usted á besar la mano
como otros dias.
Emb. No quiero.
And. ¡Válgame Dios! ¿Qué he hecho yo
que me habla usted tan severo?
Emb. Ay es una chilindrina:
¿y quieres hacerme abuelo?
And. ¿Y qué eso es malo?
Emb. Bribona,
mira si cabeza y cuerpo
te parto con esta espada.
And. Vecinas, acudid presto,
que el herodes de mi padre
me digüella.
Emb. Calla, y presto,
sin hablar otra palabra,
entrate en casa corriendo.
And. Muy bien. Aunque mas se enraybe,
por mi Estudiante me muero. *Vase.*
Emb. Vaya, que revuelto trae
este amor al universo,
las conciencias, los bolsillos,
las potencias, y los cuerpos.
Allí viene un Estudiante:

á

á preguntarle me acerco,
si conoce á ese Sopista
que pretende ser mi yerno.

Sale Cubilete de Estudiante, y se entra en casa de Nicasia.

Cub. De este modo doy principio
á volver loco á mi suegro
in fieri.
Emb. Oigame usted
dos palabras.
Dent. Cub. Que no puedo.
Emb. ¿Por qué?
Dent. Cub. Porque soy muy otro
de lo que estais entendiendo.
Emb. ¿Pues quién sois?

Sale Cubilete de Olandes, con pipa blanca en la boca.

Cub. Un Olandes
servidor, y criado vuestro.
Emb. Yo no sé lo que me pasa.
¡Olandeses en mi pueblo!
Cub. ¿De qué se admira? La Olanda
tiene todo su comercio
introducido en España.
Emb. ¿Pues en qué comercia?
Cub. En esto:::-
Canta. ,,Tan tan tan ti ti, &c.

Bayla á lo Ingles, se va; y luego le remeda Embuchado.

Emb. El diantre del Olandes,
es del tamaño de un huevo;
pero con qué ligereza
decia y hacia á un tiempo:::-
Canta. ,,Tan tan tan ti ti, &c.

Salen Cosme y Cubilete de Granadero.

Cosm. Señor, aquí está el Soldado.
Emb. Mucho su venida aprecio.
Cub. Aquí viene un hombre, hombre
para todo desempeño,
pues me trago las granadas
como si fueran torreznos.
Cosm. ¡Vírgen de Atocha!
Emb. Así, así
quiero yo al Soldado.
Cub. Presto:
¿para qué he sido llamado?
aprisa, que soy de genio
vivo.
Emb. Para que guardeis
esta puerta, de un travieso
Sopista, que galantea
á una vil hija que tengo.
Cub. ¡Haya picaro! Usted esté
descuidado, que ya empiezo
la centinela; y si viene,
del primer tiro le vuelco.
Emb. Cuenta, que dicen que es bruxo,
y se convierte en vencejo
si le acomoda.
Cosm. Yo voy
por mi escopeta allá dentro. *Vase.*
Emb. ¡Que no venga por aquí
este Sopalandas fiero
ahora que tengo al Soldado!
Cub. Haber si es aquel.
Emb. Verémos.

Vuélvese de espaldas á la casa, se entra en ella Cubilete, y se vuelve castillo con Moros arriba. *(Vase.*

Cub. Ahora es quando pierde el juicio.

Si

Emb. Si allí no hay nadie. ¡Qué veo!
¡ Adonde estaba mi casa,
hay castillo y Moros! Estos
son enredos del Sopista.
Andrea.

Sale Cubilete de Moro.

Cub. No llamar, vieco,
ó llevar con este sable
que echarle fuera los sesos.
Mamolas, señor viequete:
haber quedado á lo fresco.
Emb. Tente por el zancarron
de Mahoma.
Morillos. Dale fuego.
Emb. No tireis. Dadme favor,
vecinos, acudid presto.

Vuelve de espaldas al castillo, vuelve éste á ser la casa de ántes; y salen Cosme, Nicasia y Bárbara.

Cosm. ¿De qué haceis admiraciones?
Nic. Jorge Oruga, ¿que es aquesto?
Bárb. ¿Qué teneis, Tio Embuchado,
que tan azorado os veo?
Nic. ¿Qué exclamaciones haceis?
Emb. ¿No he de hacerlas, si ha un momento
que mi casa era castillo
de Moros?
Cosm. Usted está lelo,
ó su cabeza está débil.
Emb. ¿Qué es débil? Como un madero:
todos en mi parentela
dura cabeza tenemos.

Sale Andrea.

And. Padre.
Emb. ¿Qué quieres, canalla?
And. Ya estan los torreznos hechos;
si acaso tiene usted gana,
entre al instante.
Emb. Veneno
almorzara.
And. En la botica
le venden: yo iré á traerlo. *Vanse.*
Emb. Que saquen la mesa aquí.
¡Ah, bribona!
Nic. Con sosiego,
Jorgito; vaya, almorzar,
y que os haga buen provecho. *Vase.*

Sacan dos criados mesa con comida; se va Cosme; y sale Cubilete de Abate.

Cub. Este es el Lugar sin duda.
Emb. ¡Murciegalos en mi Pueblo!
en mi vida los he visto.
Cub. Dios os guarde, Caballero.
Emb. Si es de usted, muy bien hará. *Ap.*
¿Dónde vais todo de negro?
éste se habrá desertado *Ap.*
de una manada de cuervos.
Cub. A tomar los ayres, y
gozar del temperamento
de este Lugar; que en la Corte
casi siempre estoy enfermo.
Emb. Por muchos años, amigo,
que harto habeis estado bueno.
¿Y usted cómo ha de tomar
los ayres, si aun yo no puedo
sujetarlos con la mano,
por mas que apriete los dedos?
Cub. Porque yo soy Arbitrista,
y lo agarro quando quiero.
Emb. ¡Si habrá deparado Dios *Ap.*
este hombre para mi intento!

Pa-

Cub. Para todo tengo arbitrio,
aun para saber de cierto
que estan debaxo la tierra
las Indias; y quando quiero,
abro un pozo muy profundo,
que pase de medio á medio
el globo de parte á parte;
y de su ínfimo centro,
por mi arbitrio, y con mi industria,
saco la plata á calderos.
Emb. ¿No es fácil que se derrita
pasando por el Infierno?
Cub. No, Señor; que ato á la soga
de agua de nieve un talego,
y se templa aquel calor
en Verano y en Invierno.
Emb. ¿Y al pasar por el abismo
los diablos no tiran de ello?
Cub. ¿No veis que el agua se cierne
así como va subiendo
por el talego, y se apartan,
dexando libre aquel puesto,
por no mojarse?
Emb. Es verdad;
teneis razon con efecto.
¡Vaya que es un pasmo este hombre!
¿Con que podreis, segun veo,
darme arbitrio para que
un bribonazo pillemos
que galantea á mi hija
con músicas y paseos?
Cub. Como quiera, de contado:
mas, ¿quién me mete á mí en eso?
Emb. Yo os meto. Señor, mi honra
á vos solo os la encomiendo,
pues que sois tan hábil, que
mandais losquatro elementos. *Llora.*
Cub. No lloreis, que os vengaré.
Emb. Que lo hagais por Dios os ruego.
Cub. Dónde está ese picaron;
que aunque se esconda en el seno
de la tierra, ¡vive Dios!
haré que le escupa luego.
Emb. Os estaré agradecido
si me vengais. Mas, primero
venid, llegad á mi mesa,
y juntos almorzarémos.
Cub. Estimo vuestros favores,
y por no ser desatento,
lo admito. *Se sientan.*
Emb. Ola, hija Andrea,
sácanos pronto el almuerzo.
Dent. Andr. Allá voy, padre. Se estaban
calentando los torreznos.

Saca un plato de torreznos, y al tiempo de ponerle en la mesa, se transforma en coche, y ella dentro.

Cub. Vamos. Ahora sí que es golpe. *Vas.*
Emb. ¡Jesus mil veces! !Qué es esto!
And. ¡Qué risa! Que se ha volvido
la mesa coche. ¡Qué güeno!
¡Qué ancha estoy! Vean aquí
una batata en un cesto.
¿Pero adónde está mi Novio?
Sale Cubilete de Volante.
Cub. Aquí estoy, querido dueño,
á servirte de Volante. *Monta.*
And. Abur, abur, Caballeros.
Se van en el coche: salen Cosme, con escopeta, el Alcalde y Payos.
Emb. Justicia, porque anda aquí
una tropa de hechiceros.
Alc. Jorge Oruga, ¿qué teneis?
¿Quién causa todo este estruendo?
Emb. Señor Alcalde, justicia;
traedme aquel coche preso.
Alc. ¿Por qué he de prender al coche?
decidme.
Emb. Por desatento,

que

que ha atropellado á mi hija.
Cosm. ¿Con que estará enferma?
Emb. Niego:
que me la saca de casa.
Alc. Pues de ese modo, camueso,
mas vale que vaya en coche.
Emb. De rabia y furor no veo,
Ay, que no sé qué me da...
Alc. Traigan presto agua.
Cub. Mejor es cafe,
ó rosoli: aquí lo hay bueno.
Se vuelve el árbol ó la peña cafe, saliendo de él Cubilete y Andrea.
Alc. ¡Cafe aquí!
Cub. ¿De qué se admira,
si ya es moda en todo el Reyno?
And. Oyes, Novio, haz otro coche,
que me gusta ir á paseo
como señora. ¡Qué huecas
en el coche nos ponemos
las Payas! ó que lo digan
tantas amas como vemos
en Madrid criando los
hijos de los Caballeros.
Emb. Hija vil, ¡tú tambien eres
contra mí!
Cub. Téngase el viejo.
Emb. Prendedle; que ese que veis,
es un Sopista embustero,
que estos enredos maquina.
Van á prenderle los Payos, salen criados del cafe con palos, van tras ellos, se entran, y vuelve la peña.
Alc. Agarradle.
Cub. Acudid presto,
criados.
Criados. Salgan de aquí
los picarones melenos.
And. ¡Qué gusto!
Emb. ¡Que picardía!
Alc. Yo me he quedado perplexo.
Cosm. Yo con tanta boca abierta,
y cuajado todo el sebo.
Alc. ¡Vil Sopista!
Emb. ¡Cuervo infame!
Alc. Prendedle.
And. Huye.
Cub. Ya os espero
en aquella clara fuente
que desde aquí estamos viendo.
Escóndese en la fuente, y ésta se muda en molino, presentándose en lo alto Cubilete de Molinero.
Alc. Seguidle todos, seguidle.
Payos. De esta vez le cogerémos.
Cub. Eso no lo lograréis,
que ya en mi casa me encuentro,
y al que se atreva á llegar,
le echo los cascos al suelo.
Emb. Dadme esa mano de amigo,
acércate.
And. No, que es perro
viejo, y te ha de engañar.
Cub. Ya le conozco. Hasta luego. *Vase.*
Alc. El Lugar está encantado
con lo que sucede y vemos.
And. Cásenme con mi Estudiante,
y todo tendrá sosiego.
Emb. Antes á cuervos te echara.
And. Pues el que quiero yo es cuervo.
Alc. La cabeza tengo hueca
de discurrir qué remedio
daré para que me prendan
á este Estudiante perverso.
Emb. Si algunos de tus Ministros:::-
Alc. Llamar mi ronda pretendo.
Alguaciles.
Sale Cubilete de Alguacil, con un papel en el pecho.
Cub. ¿Qué mandais?

Sois

Alc. Sois espíritu Foleto,
¿ó á la máquina de Franco
se le ha escapado un muñeco?
Cub. El Alguacil *Capisfustis*
soy, que á obedeceros vengo,
con comision de la Corte (*Saca el*
á prender ese hechicero. (*papel.*
Alc. ¿Ya hay noticias de ese hombre
en Madrid?
Cub. Y en todo el Reyno.
Alc. ¿De dónde sois?
Cub. De la Mancha.
Alc. Mas traza, por lo pequeño,
lo vivo y suelto de piernas,
teneis de ser Madrileño.
Cub. En Canarias todos somos
así, poco mas ó ménos,
como v. gr. yo.
Alc. ¿No decis que sois Manchego?
Cub. La Mancha todo lo empuerca
aunque caiga allá en Marruecos.
Alc. Al negocio, *Capis fustis*:
si coges á ese embustero,
haré que desde Alguacil
te hagan Alcalde en mi Pueblo.
Cub. Me conformo: voy allá,
ya que tanto honor merezco.
Emb. Andrea, enséñale tú
dónde se esconde el perverso.
And. Sí, Señor, de buena gana.
Eso es lo que yo deseo. *Ap.*
Cub. Nosotros vamos delante,
y todos vengan siguiendo
detras, para que mejor
entre todos le pillemos.
Alc. Dice bien: sigámosle,
Tio Embuchado, sin miedo.
Vuélvese el molino en cárcel, quedando presos Embuchado, Alcalde y Payos; y á sus voces van saliendo todos.
Alc. ¡Es asombro, ó realidad!
encarcelado me veo.
Emb. Y yo tambien. Los demonios
me parece que andan sueltos.
Perol. ¿Qué estar esto? ¿Qué dimoño:::-
Nic. Qué confusion:::-
Barb. Y qué estruendo:::-
Todos. Anda aquí?
And. Que mi Estudiante
á medio Lugar ha preso.
Emb. Ha maldito Sopalandas,
en viéndome libre, espero
vengarme á satisfaccion
de las burlas que me has hecho.
Barb. ¡Ay que está preso el Alcalde!
Cub. Eso es lo mejor del cuento,
al maestro cuchillada.
Todos. Sácanos de aqueste encierro.
Cub. Yo os libertaré al instante,
si Jorge Oruga, mi suegro,
ántes me da la palabra
de recibirme por yerno.
Todos. Concededsela, vecino:
¿Qué vais á perder en eso?
Emb. Casaos; pero con tal
que no quiero tener nietos.
Todos. Usted es un loco de atar.
Emb. Y vosotros unos necios:
mas quiero que me transforme
en mono, loro ó mochuelo.
Cub. Andrea, aquesta es mi mano.
And. Toma la mia, mi dueño.
Emb. Mi bendicion y una peña
os caiga de medio á medio.
Alc. Dios os haga bien casados.
Cub. Y á este extraño pensamiento,
porque no moleste tanto,
le darémos fin, pidiendo:
Todos. perdon y aplauso de gracia,
por ser de gracias el tiempo.

FIN.